

UNIVERSIDAD DE CHILE - FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

El Autor de la Semana

John Forbes

Selección



El Autor de la Semana - © 1996-2001
Facultad de Ciencias Sociales – Universidad de Chile

El Autor de la Semana - © 1996-2001
Facultad de Ciencias Sociales – Universidad de Chile
John Forbes: Selección
Edición, selección y traducción de textos:
© 2001 Oscar E. Aguilera F. (oaguiler@uchile.cl)
Portada: Juan Maripillán P.

Se prohíbe la reproducción comercial de los textos presentados en la serie “El Autor de la Semana”. Se autoriza la difusión a través de Internet de estos documentos, en otros sitios aparte de la Universidad de Chile, sólo con fines educativos y de difusión de la literatura, siempre que se indique la fuente, los detentores de los derechos, traducciones y cualquier otra información indicada en estas páginas. La indicación de la fuente debe realizarse además con un link al sitio original y debe comunicarse al responsable de este sitio, Prof. Oscar E. Aguilera F. oaguiler@uchile.cl

El Autor de la Semana



John Forbes

Nació en Melbourne (Australia) en 1950, pero pasó su peripatética infancia en Nueva Guinea y Malasia antes de recibir una educación católica en De La Salle College en Sydney. Asistió por un tiempo a la Universidad Monash en Melbourne, donde se asoció con Alan Wearne, Laurie Duggan y John A. Scott antes de graduarse en la Universidad de Sydney en bellas artes.

El poema "Cuatro Cabezas & Cómo Hacerlas" (incluido en esta selección) ha sido la obra que más ha aparecido en antologías de poesía de los años 70 en Australia, pero su primer libro completo, **Stalin's Holidays** (Sydney, 1980), no apareció sino hasta el fin de aquella década, y ocho años más tarde se publicó su segunda colección, **The Stunned Mullet** (Sydney, 1988). Posteriormente, **New and Selected Poems**, que en verdad incluye casi toda la poesía de Forbes, fue publicado en 1991.

A pesar de su escasa producción, la influencia de Forbes ha sido dominante desde los Recitales de Monash de 1968. Su éxito consiste en la introducción de un estilo, muy imitado desde entonces por escritores menores, en la poesía australiana. Es un estilo que invita a la exégesis postmodernista, una mezcla agitada de **non-sequiturs** deliberados, metáforas mezcladas, símiles sin sentido y bromas privadas. Se mueve con una inevitabilidad semejante a un sueño, combinando la sofisticación y las niñerías, todo en un tono despersonalizado. El efecto puede ser divertido, jocosos e involucrante. El estilo es notablemente similar al poeta neoyorkino Frank

O'Hara, cuya obra fue el tema de una tesis que escribió Forbes cuando era estudiante, pero su contenido es australiano.

Forbes murió repentinamente en su casa en Melbourne el 23 de enero de 1998. Fue un poeta sutil, irónico y brillante, enteramente dedicado a su arte.

[Foto © *John Tranter*, [Jacket # 3](#)]

John Forbes

TV

no te molestes en contarme acerca de los programas
en describir cómo es tu televisor la funda la
pantalla curvada su franja de quietud blanca como
arena de playa en pozas donde los animales bajan
a beber y un cazador nativo oculta sus
músculos, equilibrándose en una lanza aguzada con fuego
hasta que el repentino zumbido de una cámara oculta
de un antropólogo hace que las gacelas huyan saltando en
su delicado movimiento en cámara lenta atrapado en la película
a pesar del impulsivo asesinato del desafortunado Doctor
Mathews cuyo cuerpo fue encontrado tres meses después
la película y la cámara intactas salvo por un débil
moho verde en su funda de cuero hecha a mano

Cuatro Cabezas y Cómo Hacerlas

La Cabeza Clásica

La Naturaleza con su sabiduría ha formado la cabeza humana
de modo que esté en la cima del cuerpo.

La cabeza –o digamos la cara– se divide en 3,
el asiento de la sabiduría, belleza & bondad respectivamente.

Las cejas forman un círculo alrededor de los ojos, así como
los semicírculos de las orejas son del tamaño de la

boca abierta & la boca es del largo de un ojo desde
la nariz, siendo la misma del largo del labio & en la parte superior

la nariz es tan ancha como un ojo. Desde la nariz
a la oreja hay un largo del dedo del medio

y la mejilla es 2½ veces más gruesa que el dedo.
La mano abierta a su vez es tan grande como la cara.

Un hombre es diez caras de alto & suponiendo que se deja fuera
la cabeza los genitales marcan su centro exactamente.

La Cabeza Romántica

La cabeza Romántica comienza con las manos apoyadas
bajo la barbilla con el dedo meñique reposando en la nariz
& los pulgares torciéndose hacia arriba de la quijada hacia las orejas.

Los labios son lozanos pero apretados así como los ojos
están cerrados o achicados, mirando en dirección de

los meñiques. La cara como un todo existe para gesticular.

La nariz en cuanto bella es como el cuello, ignorada, siendo solamente un soporte de la frente que generalmente está bien desarrollada & arrugada en actitud pensante –considérense las líneas

“el arrugado mar que se arrastra bajo él” localizando el centro de la cabeza Romántica por encima del perfil del cuero cabelludo & entre las orejas; de modo que el artista debe ver formas para las que el ojo normal es ciego.

Esto se logra en la cima del cráneo donde la calavera se abre al aire, sube en ángulo abrupto & se junta con su propia aurora. Por aquí pasa todo el quehacer diurno. De esta manera la disolución la barbilla temblando & la quijada afirmada pareciera temer, cuando la cabeza anhelada, surge. La cabeza, al fin una sola con el mundo, se disuelve. El artista cambia de género.

La Cabeza Simbolista

Ya ni siquiera comienza con una mención de la anatomía, el enfoque en realidad lo deja a uno con todo el rutilante universo del cual sólo la cabeza ha sido arrancada. Uno intenta encontrar, entre los dientes de una falacia obvia, la forma, el color, el olor, para conocer el “sentir” de la cabeza sin conocer la cabeza del todo. ¡Y la presa es escurridiza! Si el estómago desaparece, se liberan mariposas & mientras la cabeza rebosa de ideas que nadie ha visto? Igualmente, el sonido de una cabeza golpeada con una esponja artificial o el sonido de una cabeza pateada en la calle el Día de Anzac podría ser el sonido de un millón de otras cosas pateadas o golpeadas. La cabeza no deja huellas en el aire & la forma de una ausencia desconcierta incluso a la metafísica. Pero el cuerpo se conecta a la cabeza como una idea visible & así tiene sus usos, porque ¿qué sentimiento es despertado por *La Victoria Alada de Samotracia* sino un punzante pesar por la cabeza perdida? Y más allá del cuerpo, un paisaje no es sólo nuestro anhelo de ser un vidrio de ventana sino una telaraña de pistas hacia su centro, la cabeza. Y aquí, como un día en que se encuentra una peluca solitaria en un vasto basurero dedicado a zapatos, la cabeza Simbolista aparece, una pintura llena de amor por sí misma, una emoción inútil como espejos sin cabeza. Este arte está al borde de lo sentimental. Se llama “Conversación de Almohada”.

La Cabeza Conceptual

- 1) La brisa mueve
las ramas así como el sueño mueve la cabeza del anciano:
ninguno mueven al poema.
- 2) La imagen inicial se torna
“poética” sólo si se visualiza

- 3) pero incluso así
la cabeza realmente no puede ser
 vista,
 oída,
 tocada
 u olida...
la cabeza Objetiva sería nostalgia delirante
- 4) Sin embargo la cabeza no es una palabra
& la palabra significa "cabeza"
sólo dentro de la cabeza o su gesto,
 la boca.
 De modo que el poema no puede escapar,
 Atrapado dentro de su tema
& anhela ser un pedazo de carne & hueso
como
 Diez Libras de Grasa Fea
 versus
 La Inmortal Grabadora de Cinta
por siempre.
- 5) En tanto que la anatomía es sólo un mapa, dibujado
 a partir de un rumor comprometedor,
la metáfora es el sueño
de su forma -
 desde "cabeza en las estrellas"
 a "cabeza de lechuga"
- Entre las dos
el poema de la cabeza no tiene fin.
- 6) Ahora el mundo de la cabeza se abre
como los crónicas de los antiguos viajeros
 & todas nuestras emociones pasadas
parecen pequeños, crudos simulacros de su belleza.
& tú eres completamente libre
- 7) Más grande que todos los Magallanes
emprendes una aventura más enorme & intrincada
que la idea total del Monte Everest.
Y esta academia no puede enseñarte más.
 El viaje se bifurcará,
parecerá aburrido & alejado de la cabeza,
pero nada puede retardarte
porque nada se le pierde a la cabeza.
- 8) Adiós,
 envíame postales
 y sellos nativos coloridos,
 ¡Buena suerte!

Poema de amor

1

Esta lujosa vista incluye el dinero,
la confusa imagen del cerebro de sus amigos
describiendo círculos hacia los suburbios. Aquí la sangre
retrocede como un día en el campo
cerrando sus ojos para formar una vaga penumbra
detrás de nuestra creencia en la libre expresión por ej.
estas últimas palabras están sólo segundos atrás
y cada segundo es un día feriado, igual
pero insoluble (luz, no agua, llena
los canales, más cegadora que una bañera
de zinc que Papá suponía que iba a durar por años.)
Las minas de eufemismo humean detrás
de sus fachadas, que al igual que una gran ciudad
arruinan la salud! La voz de su humor
semejante a un guante es nuestro voto, chismes
desenrollándose de adentro hacia fuera en dirección al museo.

2

La física toca el edificio con
su dibujo de relámpago y voces irreales
flotan suspendidas en el aire salado, corroyendo
el sistema de transporte. No me importa.
La ciudad es bendita. Sin embargo, sólo la semana pasada
su estupidez azul-cielo no me parecía tungsteno.
Pienso que aquellos días imitaban un acento
que abandoné por el hermoso tiempo
tuyo. Me reuniré contigo a la 1:30 fuera
del fabulosos cuarto de graffitis del museo. Sé
que estaréis (sí, en plural) allí. Sé
que hay una fila doble frente el cuadro famoso.

La Edad del Plástico

Imitación a Ovidio

La definición del diccionario de cambio
significa que tu rostro se ve diferente en el agua
& incluso aunque te sientas cómodo allí abajo
a un paso de cada momento pasado, en cualquier parte
entre el mamífero & la esponja,
tú sabes que echarás de menos un cassette en particular
lágrimas ociosas o un vaso de ginebra
& estarás molesto por las serias opciones
que presenta una vida sin cambios por ej. "Poeta
menor, conspicuamente deshonesto" se vería divertido

sobre una placa atornillada en un árbol
mientras que la triste huella de tu vida anterior
sugiere una excepción
que generaciones terminarán cantando; para ellos
las partes de la oración necesitarán explicación
 no lagos o sueño o sexo,
o los poetas tontos del pasado
quienes, siendo líricos se perdieron esto.

Orgullo de Mono

 no la poesía vociferada
de rellenos de sandwich bien viajados
 sino la lírica más breve
 más carnal
 que chamusca la página
como un paquete de petardos apuntando a la Meca
con lujuria en sus corazones/corazones que se parecen
 a la cara de Steve Kelen
inscrita en un plátano, todo un racimo de ellos
 cada uno con una cara diferente
 apropiada para diversas ocasiones
 &
tampoco plátanos sino un paquete de uvas
 hechas de vidrio—
 un tributo al arte de los sopladores de vidrio.
Pero mientras reconocemos las caras del Grande,
 los grandes en la sima
 del paquete/
los de la mitad están borrosos
 porque el vidrio caliente
estaba más allá
del soplo controlado del artista
mientras que al fondo del paquete
 tenemos que aprendernos nosotros mismos
 en los rasgos vagamente esbozados
—aunque yo pueda verme o.k.,
cuando la luz, refractada a través del rostro
 del que soy
muestra una vitrificada somnolencia que reconocería en cualquier parte
& las garras delanteras aplastadas
 de Elsa la Leona,
 extendidas hacia mí
 con mirada de reproche—
 “no a mí, no a mis buenas intenciones”
 los labios completamente redondos
sobre las uvas parecen decir,
incluso aunque aparezcan disgresiones
 como avenidas alineadas con árboles
porque soy un globo que flota en torno
rebotando hacia los suburbios
donde un vaquero sale de un estante

cabalgando en un frasco de píldoras
"Pronto" continúa la uva
"la nueva tecnología me suprimirá
& seré empleado en un bote a remos
montado en un parque
al que conducen las avenidas
porque la sociedad no ha elegido / para decorar
su derrumbe
con un pandolor inútil
& yo lo haré,
a pesar de mi vocación
de llegar a ser un aparato que ahorre trabajo, abriendo
tarros con control remoto
en la cocina de tu corazón / embotellando las verduras
que cultivas en tu propio patio trasero.

Velocidad, Égloga

es divertido adquirir velocidad
& quedarse levantado toda la noche
sin escribir aquellas resmas de poesía
sólo pensando si acaso es malo para ti
—en vez de tus sentimientos
sigue tu carrera por el desagüe
& descubre que les gusta estar allí
entre una antología de buenas ideas, amalgamadas
por una sustancia química en tu sangre
que te permite mirar la TV con su cara vacía
& regocijante, consumiéndote como una hipoteca
& cuando Keats viene a cenar, o Flaubert,
puedes responder sus purezas
con las tuyas menos negativas —por ejemplo
¿conoces el verso de Dransfield, que una vez que te conviertes en un drogadicto
nunca querrás ser algo diferente?
bueno, pienso que murió muy pronto,
como si pensara que las drogas eran un maestro anticuado
& él era la mascota del maestro, que sólo puso su mano
& dijo serenamente: "Señor, señor"
& la heroína lo dejó salir de la sala.

Muerte, Oda

Muerte, eres más exitosa que USA,
incluso si optamos por no unimos a ti, lo hacemos.
Recién me he dado cuenta de esta conscripción
donde el mármol de ninguno resalta;
de nada sirve tallar tu nombre en un árbol, intercambiar votos

o no pisar las grietas por la suerte
donde no hay anomalías estadísticas
& tú no sabes el día ni la hora, o incluso si lo sabes
timor mortis conturbat me. Sin duda
pensaríamos esto en un jet que se eleva & la caja negra
registraría cada grito individual infructuoso
pero lo que me exaspera es cuán obligatoria es ...
"nunca fue un miembro" escribieron en su tumba.
Al menos irse de juerga llega a ser heroico & puedo ver
por qué a los victorianos
les gustaba tanto dibujar escenas de lechos de muerte:
amontonados ante nuestro hermoso siglo, ellos sabían
de qué se trataban los nervios de la primera noche.

(Traducción Oscar E. Aguilera F. © 2001)